

Gran fábrica en todo lo concerniente al ramo, con especialidad en campanas, yugos y relojes de varias clases y sistemas. A las Iglesias pobres pago á plazos sin interés.

Casa fundada en 1824 con real patente de invención por veinte años, la más antigua y acreditada de las Provincias vascongadas.

De sus acreditadas obras facilitará datos en sus talleres, (PINTORERIA 82 Y NUEVA DENTRO VITORIA (ALAVA) y de casi todas las Provincias de España á las que tiene remitidas.

Tarjetas de visita á 2 pesetas el 100

El liberalismo es pecado

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbitero,

Director de la Revista Popular. Septima edicion /con el Decreto de la Sagrada Congregacion del Indice) à 40 cent

mos de peseta ejemplar en rústica y á 75 en tela.

Propaganda Católica

Van publicados siete tomos que contienen la mayor parte de los opúsculos public dos per el mismo autor. Se vende cada tomo, en la administración de dicha Revista, 4 posetas en rústica, 5'50 en pasta entera y á 6 en tela con planchas doradas

a faja eléctrica

EXPLICACION DEL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA del sabio P. JOSÉ DEHARBE

por el Canónigo doctor Jacobe Schmitt

Obra nue/a, importante y utilisima al clero, á las familias y á cuantos comprehaen la necesidad de la enseñanza fundamental del Catecisme como medio eficaz de salvar la sociedad.—Tres volúmenes en 8.º mayor. I. De la Fé.—II. De los Mandamientes.—III De les medios de obtener la gracia. -- Precio: 18 pesetas. -- Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal, Madrid.

B. AGUIRRE Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Provincia.

Discípulo y comisionado de las célebres casas de Erard y Rodolphe, de Paris.



Venta y alquiler á pla zos y al contado. Cambios y reparaciones Prontitud y economia y esmero en los pedidos.

AND M. J. L. AGUIRRE EN IBARRA (TOLOSA).

CAPSULAS EUPEPTICAS

Principle active de higade de bacalae, hipofestitos y emasiss del DR FIZM

Primer preparador español de dicho mederamento. -- Premiado con ME. DALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de Paris de 1895 y Gan premie en la Exposición de Suez de 1896

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de higado de bacalao; obra mes rapidamente que el accite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clien tela han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. Le la unión del MORRHU-L con los hipofesfi tos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido. dando resultados sorprendentes en el tratamienio de la TISI pulmonar BRONQUITI :, raquitismo, escrófula, linfatismo, debitidad general. No contiene grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno. De venta al por mayor y menor farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

EL JABÓN DE MIEL



JABONES DE TOCADOR

DE LOS MEJORES
PRUÉBESE ESTA ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

FALSIFICACIONES CE

Exigiendo la MARCA REGISTRADA La GIRALDA SEVILLA

2 ptas. paquete de tres pastillas La las principales Perfamerius y Droguerius

DE VENTA Establecimiento de Fran-

eisco L. Arrillaga

milleria y sobres. Objetos de escri Almacéo de papel para em

IMPRENTA

BUENO Y LANCIS

San Marcial, 42, San Sebastián

Documentación para Ayunta

mientos, Juzgados Parroquias y Alhondigas Impresiones de todas

clases Libros y suscripción à

obras, revistas v periódicos Res-

bassje y mazorfamora da bolsas con precios tan ventajosos como todas es casas de este ramo en

Po do de Adonée min

SAN MARCIAL, 17 Saminic sympande y economics



Véndense á 2 2,50 y 8 ptas. H bra, con canela, sin ella y à la vainilla Exijase el nomnos y los escu-dos de la Orden

DE VENTA Establecimiento de Mateo Balaguer.



DE VENTA Estableci ientos de los sefiores Viuda de Eusebio Tornero. Casto Mocoroa y Francisco L. de Arrillaga.

EL CORREO DE GUIPUZCOA

Diario Tradicionalista

Defensor de los intereses regionales y generales

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.—En España, por un año, 18 pesetas; por un semestre, 9 pesetas, v por un trimestre 4.50. Extranjero, 40 pesetas al año.—Número suelto, 5 céntimos, y atrasado 25 céntimos.

CONDICIONES DE INSERCION.—En 1.º plana, 1,50 pts. la línea.—En 2.º plana, 0,75 pts. la línea.—En 3.º plana, 0,50 pts. la línea.—En 4.º plana, 0,15 pts. la línea.—Esquelas de defunción: en 1.º plana, á una columna, 40 pesetas; á dos, 80; á tres, 125; cuatro, 200; á cinco, 250, y á seis, 300. En 3.º plana, á una columna, 10 pesetas; á dos, 20; á tres, 35; á cuatro, 70; á cinco, 100, y á seis, 125.—Comunicados desde 1 á 25 pts. por línea.—Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de 15 inserciones.

PAGO ADMLANTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Fuenterrabia, 14-Telefono, núm 274

FOLLETIN DE EL CORREO (25)

El Rosal de Magdalena

Había s n embargo, en ella una fuerza de voluntad demasiado varonil una resig ación emasi do profunda para que se dejara dominar per el dolor

La matanza de Schwitz, la do o rosa peste de Nápoles el horroro so desenlace de Terracina, con la imagen de su hijo muerto de inanición en sus brazos habían fortalecido su alma hasta el punto de hacerla sufrir con paciencia y ofrecer á Dios todo lo que pudiera so-

brevenirla, absolutamente todo. Y la paz de los últimos años no podian ablandar aquel caracter h -

Una ojeada echada sobre el cadaver de su muy amado hijo la había hecho desear el momento de ir à reunirse con él; una mirada dirigida a su nieta la había hecho pe dir à Dios que prolongara su mar

Madce todavía, cuando dejaba de serlo, el sentimiento materno la hacia vivir, cuando aquel mismo sentimiento la mataba

Otros pensamientos semejantes, aunque en sentido inverso agitaban también á Magdalena; esta co nocia que se debia toda á su abue la, que debía ser en lo sucesivo su consuelo y su apoyo, y esta idea la infundía valor y hasta la daba unas fuerzas que nos atreveremos á lla mar sobrenaturales.

Ambas habian buscado en Dios ese socorro supremo que no falta jamás, y ambas, animadas ó, me jor dicho, llenas de una abnega ción mutua, devoraban su senti miento por no causárselo la una a

Unicamente había una diferencia: la una sufría mucho, la otra derramaba las primeras lágrimas.

Aquella, aguerrida por los pade cimientos anteriores, estaba ya muy hecha á ellos pero gastada; ésta débil contra la primera bo. rrasca de viento, se parecia, sin embargo, à la caña que se dobla

pero no se rompe. Pero, en medio de su dolor, la madre y la hija del trabajador no habían quedado abandonadas; al contrario habían recibido muchas

pruebas de simpatía. La comunidad en masa había querido ir a acompañar a Juan á su últ ma morada y aquella larga | la Frovidencia había hecho para el pequeño tesoro, que entonces se apre 10 de 12s d. s santurronas que

ornato de aquella funebre comi-

La corporación de los trabajadores de las Catacumbas asistió tam bién al entierro, toda entera; además, había entre los que acompa haban el cadaver una comisión de todas las congregaciones á que per tenecia Juan, cuyos comisionados, con el traje propio de cada congregación y con la capucha echada sobre el rostro, daban a aquel·a ú gubre procesión un tipo verdaderamente romano, que les hubi-ra parecido original á los habitantes del Norte.

También abundaron en la cabafia las visitas y los ofrecimientos: la desgracia de las Catacumbas ha bia n etido mucho ruido. Los unos, acordándose de la Rosa del sepulcro, querian ver a la joven resignada, a quien hab an querido como á una nina alegre y juguetona; los otros iban a verla por gratitud o por caridad.

Los compañeros de Juan recordaban lo b en que éste se habia por tado siempre con ellos y que fan pagar en cierto modo á la huérfa na la deuda que habían contraido

con el padre.

miserico dias, no había limitado sus buenos servicios á los que ha bia prestado en las Catacumbas asistiendo al moribundo en la parte espiritual, sino que había ido varias veces á visitar a aquellados afligidas mujeres, y las había

tomado bajo su protección. E buen Tre'ado también habia acudido enseguida á enjugar las tá grimas de aquel as desgraciadas, y a hablarlas del c elo y de la g o ria que disfrutan después de la muerte los que en la t erra han llevado una vida cristiana

De esta modo habia sostenido el valor de la mujer que tanto había padecido y el de la nica que no sabí i padec r aún. y esto acompanado de algunos donativos ofreci dos con cierta delicadeza ya de parte del Santo Padre cuya bendición las lievaba menudo, ya de la de algún bienhechor, que eran recibides siempre con gratitud.

También el gobierno había pensado en la hija del honrado traba jador y en caanto Francisc**a** se vió con recursos suffcientes para cu brir las peimeras necesidedes de a casa por cierto ti mpo no se es cu d en m ter unas cua itas her El caritativo sacerdote a quiea mesas monedas más para aumentar fila de franciscanos no era el único con el difunto instrumento de sus regocijaba de haber podido reunir cra como ella las llamaba, era pre-cia ocurrida

para aquella que no te la ya sino ciso afe tar exteriormente una á ella en ∈l mundo.

TOD VIA MÁS LÁGRIMAS Entre las personas que habían acudido á la cabaña una de las pri-

meras y de las más solicitas había sido a Gigia Esta mala hembra hacía mucho

tiempo que deseaba tratarse con la familia de Juan y como sus tentativas para lograrlo habían sido n fructuosas hasta enton es y como Francisca y Magiatena no tentan intimidad con nadie hanla : prev chado con ansia quella ocasión que, naturalme te sbria as puer tas de la casa de Juan a todos los que quisieran ir a acomp fiar a su familia para consolarla en aquella inmersa desgracia

Was jay! no evan ni le caribad ni la compasión las que impulsaban a la Gigia á dar aquel paso.

Solo un interes oculto potía ha cerla obrar si yla merte de Juan la venía como de molde para sus intent s. de lo que ahora te ja necesidad era de aprovechar o me jar dicho de no dejar as apar la

cc són de il varios - abo Abora de ; para captarse e

com ostura que no era natural en la Gigia, y proceder de un mode muy distinto del que ella tenía de cestumbre

≀a h po∈resìa era lo que se nece sitaba ante todo y esta convic ción fué el primer homenaje que aquella mujer ofreció á a virtud. cuyas apariencias adoptó desde en-

S el vicio es ya horroroso por si mis o parece mas v l, más despreciabl y más odi so aún caando se cubre con el velo de la prudencia

y de la piedad. l'ero esto aquè la importaba á la Gigia?

Lo esencial para ella era flegar a conseguir sus fines y ya veremos como lo logró.

Cu endo se presentó en la cabaña llevaba el vestido casi limpio, y el pelo menos desgreñado que de cos tumbre, y en su rostro se notaba cierta especie de triste compa-

Lloró al ve llorar, hizo mil ofree cecatos y supo representar tan bien su papel que en vez e ccharla con cajes de molades como valgarmeere se dice selle dieroa las graci s con ted s sinc rid a p r la parte que tomaba en la desgra